



Encomendamos a su caridad el alma de nuestra amada
Hermana Natalie Marchetti
Quién dejó esta vida el 28 de junio de 2018
En el septuagésimo primer año de su vida religiosa
Edad: 87 años, 3 meses, 27 días
Liturgia de la Resurrección: Martes, 3 de julio de 2018 a las 4:00 p.m.

Había una vez...

Vivía en el Hill District de Pittsburgh una niña llamada Emilina Marchetti, nacida de sus padres Agostino y Natalina Marchetti, su segundo hijo. Al ingresar a la escuela, Emilina fue educada por mujeres que la impresionaron tanto que quiso imitarlas, las Hermanas de la Divina Providencia. Ella se convirtió en una de ellas y se la llamó Hna. Natalie Marchetti.

Ahora, educadora y religiosa, la Hna. Natalie sirvió en varias parroquias y en la Escuela Alpha, mientras desarrollaba una espiritualidad mientras vivía con sus hermanas en comunidad (a la que llamó su familia).

Y entonces Dios se convirtió para ella en un Padre Providente, con sus citas favoritas de las Escrituras:

"Que defiendas el derecho y ames la lealtad, y que seas humilde con tu Dios" (Miqueas 6, 8) y "Veo visiblemente en todas las cosas la maravillosa Providencia de Dios" (Madre María de La Roche)

Entonces, de repente, como a veces suceden cosas en nuestras vidas, una circunstancia inusual se presentó a la Hna. Natalie: "Ven, empaca tu baúl, tu equipaje y todo lo demás y ven a la Casa Madre y quédate en el Noviciado". Y nuevamente, "Hna. Natalie, irás a Roma y trabajarán en el Generalato". Allí utilizó los "dones genéticos" de sus padres italianos, lo que le fue muy útil en ese país.

Todavía otra aventura le esperaba: "Irás a Corea e impartirás a estas mujeres aventureras el carisma y el espíritu de nuestro fundador, Mons. William Emmanuel von Ketteler y nuestra fundadora María de la Roche". En consecuencia, la Hna. Natalie aceptó el reto de entrar en una cultura, un idioma y una experiencia humana totalmente nuevos. Así, ella permitió que el regalo de una nueva fundación, la Provincia San José, se arraigara y creciera, cambiando su vida y la nuestra también. La Providencia no conoce límites, por lo que estamos unidas con nuestras Hermanas en Corea todos los días en oración y al servicio de aquellos a nuestro cuidado.

Al retornar a los Estados Unidos y estando en un periodo de transición, la Hna. Natalie se entregaba y era flexible para servir en cualquier puesto que se le pidiera. Tuvo el privilegio de poder cuidar a su madre, un momento particularmente significativo para ella.

Habiendo crecido ahora en gracia, sabiduría y conocimiento de sí, la Hna. Natalie le dio muchos talentos a la Comunidad que amaba y sirvió como sacristana en sus últimos años. Ella no solo nos sirvió a nosotras y a nuestro capellán, el padre Greg Swiderski, en todos los detalles para las liturgia de todo el año; fue una mujer valiente, estando presente a los demás con un corazón compasivo y una amistad leal que no olvidaremos.

Sí, ¡las Hermanas de la Divina Providencia han encontrado en ella una mujer valiente, de verdad!

Cumpleaños: 2 de marzo
Hermana Gabriella Rogenski